



Tu regalo de octubre de 2024 **Mensaje de la Fuente**

canalizado por Mario-Gaal

Respira la Vida.

Respira el Amor que te rodea.

Eres eterno en tu esencia.

¿Tienes miedo a la muerte?...

¿Qué es lo que tiene miedo a la muerte en ti?

Encuétralo.

El *alma que eres* es eterna...

¿Qué es lo que tiene miedo a la muerte? Reflexiona bien sobre esta pregunta. Encuentra la respuesta, y todos los demás miedos se desvanecerán. Sal de esta ilusión lo más rápido posible.

Respira la Vida.

Respira el Amor que te rodea.

Toma conciencia de tu cuerpo en sus componentes más ínfimos. Únete al mundo de los átomos.

Los átomos que componen tu cuerpo son eternos. El movimiento y la luz que los habitan nunca se apagarán.

Todo se mueve a este nivel, según tu conciencia, según la concepción que tienes de ti mismo. Todo se organiza según las creencias que mantienes, los miedos que alimentas. Todo se mueve a cada segundo, con cada cambio de posición de tu conciencia... cuando mantienes tu presencia, por supuesto. De lo contrario, estos átomos obedecen, se funden, se amoldan a la conciencia colectiva, a la suma de todas las creencias mantenidas por todos los seres humanos que viven en la superficie del planeta Tierra.

Quieres ampliar el control de tu templo, de tu reino, entonces hábitalo conscientemente, esa es la base de todo.

Por mucho que quieras, esperes, alimentes pensamientos positivos, si no te identificas con el ser eterno que eres, nada cambiará en la materia. Si no eres consciente de la conciencia colectiva que reina como maestra cuando estás ausente, nada cambiará en tu materia. Cuando no estás identificado con el ser verdadero que eres, los deseos y las oraciones solo alimentan las creencias, lo conocido.

Toma el tiempo para aprender, en primer lugar, a reconocerte.

¿Puedes sentir, puedes imaginar lo que es la vida después de la muerte del cuerpo físico, después de la disociación de los átomos que forman el cuerpo físico?

Toma el tiempo para aprender. En este camino, tu cuerpo mental no te ayudará. Debes superar sus concepciones, sus conocimientos. Él es solo un traje para tu conciencia.

Mantente bien presente a los átomos de tu cuerpo; respira la vida eterna que los anima, respira el Amor que los rodea.

Ahora, toma conciencia de los átomos que forman la Tierra... toma conciencia también de los átomos que forman el sol planetario... y de los átomos que forman el universo visible. Una conciencia vela por la cohesión de todos estos átomos. Te presento la vida eterna. Solo las formas cambian.

¿Tienes miedo a la muerte?

¿Es para ti un enigma, un misterio?

Ella no existe... pero si te adhieres a ella, si crees en ella, forjas un futuro para tu ser. Mientras TÚ estás encarnado en un cuerpo, cuando TÚ estás conscientemente presente en él, toma el tiempo para reflexionar sobre esta pregunta primordial: ¿qué es lo que hace morir la forma humana? Y déjate inspirar por la Fuente que dio origen a todo lo que es.

Has repetido a menudo la experiencia de perder un cuerpo, solo para darte cuenta muy rápidamente, con la liberación repentina de tu conciencia, de la simplicidad del juego; y has elegido regresar para vencer esta ilusión.

Hasta ahora, cada vez, te has dejado atrapar en el juego. Hoy, tienes la oportunidad de recibir una ayuda para dar un paso más hacia la maestría de la materia, hacia la liberación de los miedos que habitan la conciencia colectiva del ser humano.

El *alma que eres* es eterna. Los átomos son eternos.

Reflexiona bien sobre estas preguntas: ¿en qué participas? ¿Qué alimenta tu luz? No sueles tener tiempo para detenerte y reflexionar sobre estas preguntas... ¿por qué es así? ¿Por qué te sientes atraído? ¿Hacia dónde va tu conciencia?

Es hora de que Tú regreses a tu templo, de que vuelvas a ser su maestro, de que entiendas bien el juego de las ilusiones, de que te unas al conjunto, y de que participes conscientemente en el desarrollo del ser humano.

Hoy, en este planeta, hay una energía que nunca antes había estado disponible y está aquí, para Ti. No te has encarnado en esta época por casualidad. El alma que eres sabe la gran oportunidad que está viviendo.

Si te tomases un poco más en serio lo que se te enseña, recuperarías rápidamente tu esencia, y actuarías concretamente en la transformación del cuerpo humano. Pero ahí está el problema: crees que aprendes, y no te tomas el tiempo para identificarte con el ser de luz que eres. No te tomas el tiempo, cuando lees, para sentir la paz de tu templo. Llenas tu cuerpo mental de información que utilizará para encerrarte en limitaciones aún mayores. Aprende el lenguaje de la luz y crea más ilusiones para ti.

No has comprendido lo que significa aprender. Cuando se te da una enseñanza, ponla a prueba: actúa con lo que recibes. Materializa tus deseos. Logra un resultado concreto en la materia, y luego da un paso más. Cuando hayas recorrido conscientemente este camino UNA VEZ, habrás entendido lo que significa aprender. Habrás visto todos los mecanismos, de todos los cuerpos de tu materia humana, que te impiden realizar lo que desees. Habrás recorrido todos las trampas de la identificación con la materia.

Los buenos deseos no son suficientes. Las peticiones de ayuda en el plano emocional no salen del plano terrestre. Las lamentaciones solo incrementan la decadencia de tu cuerpo.

La paz es tuya, es una cualidad de tu verdadero ser, un indicio, un referente, el comienzo de todo.

Ahora estás sensibilizado al contacto con la naturaleza; ¿te tomas el tiempo?

¿Te tomas realmente el tiempo para detener tu mundo interior, para sentir la paz en tus células para entrar en contacto real con lo que tocas, con lo que enfocas tu atención?

Una simple piedra está llena de la información de todo el Universo. Recibe y emite. Cuando la tocas, transmites tu luz a esa piedra, le transmites tus estados de ser. Cuando dejas esa piedra, irradia lo que le has dado, transmitido. Ella informa al Universo de tu presencia, del estado de tu conciencia.

Una piedra recibe continuamente la información proveniente del Sol. Está cargada de información pura. Déjate nutrir por esa información y no esperes palabras, aunque puedan manifestarse. Deja que los átomos de tu cuerpo sean informados.

La piedra es una puerta, no está sometida al control de la conciencia colectiva de los seres humanos. La naturaleza, los árboles, son puertas para el contacto directo con la Fuente.

Toma el tiempo para aprender el lenguaje del Universo y la simplicidad de la vida consciente. Tienes todo lo necesario, depende de ti experimentarlo. Todas estas experiencias solo tienen un propósito: conocer lo que habitas; reconocer el ser que eres; retomar el control de tu cuerpo; y participar en su transformación final.

Se te pide un poco más de Amor, un poco más de presencia consciente.

Toma el tiempo para Amar, y hasta pronto.